



Parasha #12

Vaiejji



Temas de esta parasha

- ★ Los últimos días de la vida de Iaakov.
- ★ Iaakov bendice a Efráim y a Menasheh.
- ★ Iaakov bendice a todos sus hijos.
- ★ El fallecimiento y la sepultura de Iaakov y Josef

SIGNIFICADO:

Y VIVIO

BERESHIT 47:28 – 50:26

Mitzvot



No hay mitzvot

Iaakov vivió diez y siete años en la tierra de Mitsráim, de modo que el lapso de la vida de Iaakov llegó a los ciento cuarenta y siete años.

Iaakov llamó a Josef y le dijo: Y cuando se le acercaba a Iaakov el tiempo de morir, llamó a su hijo Josef y le dijo: "Hazme este favor, pon tu mano bajo mi muslo como promesa de tu constante lealtad: por favor, no me sepultes en Mitsráim, sino llévame a la tierra de mis padres, a la cueva de Makhpelah, donde están Abraham e Itzjak."





Parasha #12

Vaiejji



Iaakov bendice a Efráim y a Menasheh.

Yosef prometió cumplir la palabra de su padre. Algun tiempo después le dijeron a Yosef: "Tu padre está enfermo". Así que tomó consigo a sus dos hijos, Menasheh y Efráim. Cuando le dijeron a Iaakov: "Tu hijo Yosef ha venido a verte", Israel hizo acopio de fuerzas y se sentó en la cama. Y Iaakov le dijo a Yosef: "El-Shadai el Poderoso Omnipotente se me apareció en Luz en la tierra de Kenaan, y me bendijo, y me dijo: 'Te haré fértil y numeroso; te convertiré en una comunidad de pueblos; y le asignaré esta tierra a tu linaje venidero como posesión perpetua'. Notando a los hijos de Yosef, Israel preguntó: '¿Quiénes son estos?' Y Yosef le dijo a su padre: 'Estos son mis hijos, que Elohim me ha dado aquí'. Y él dijo: 'Tráelos, para bendecirlos'. E Israel le dijo a Yosef: 'Nunca esperaba volver a verte, y ahora Elohim me ha permitido ver a tus hijos también'. Yosef entonces se los quitó de las rodillas, y se postró con el rostro en el suelo. Yosef los tomó a los dos, a Efráim con la mano derecha -a la izquierda de Israel- y a Menasheh con la mano izquierda -a la derecha de Israel- y se los acercó. Pero Israel alargó su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efráim, aunque era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Menasheh cruzando así las manos -aunque Menasheh era el primogénito. Y bendijo a Yosef, diciendo: 'ha'Elohim en cuyos caminos anduvieron mis padres Avraham y Itzjak ha'Elohim que ha sido mi pastor desde mi nacimiento hasta este día, el Mensajero que me ha rescatado de todo mal- bendiga a los muchachos. En ellos se recordará mi nombre, y los nombres de mis padres Avraham y Itzjak, y que ellos lleguen a ser grandes multitudes sobre la tierra'. Yosef trató de corregirlo, pero Yaakov le dijo con calma: 'Lo sé, hijo mío. Menasheh será también un gran pueblo, pero Efráim será mayor que su hermano, y su descendencia será grande entre las naciones'.

Desde ese día, en Israel se dice una bendición con sus nombres:

"Que Elohim te haga como Efráim y como Menasheh."





Parasha #12

Vaiejji



Iaakov bendice a todos sus hijos.

Cuando Iaakov sintió que su tiempo en la tierra estaba por terminar, llamó a sus doce hijos para hablarles por última vez. Ellos se acercaron a la cama de su padre, y Iaakov les dijo: "Reuníos, hijos míos, para que os diga lo que sucederá con vosotros en los días venideros."

Uno por uno, Iaakov bendijo a sus hijos, hablando de lo que Elohim haría con ellos y con sus descendientes. Reubén, su primogénito, le recordó que había sido su primer hijo, pero también le habló con verdad sobre sus errores.

Shimón y Leví les dijo que debían apartarse de la violencia y buscar la paz.

Iehudáh le dio una gran bendición: le dijo que de su familia saldrían los reyes de Israel, y que el cetro no se apartaría de Iehudáh.

Zebulún le dijo que viviría cerca del mar, será un puerto para los barcos, y su costado reposará en Tsidón.

Yissakhar le habló de su fuerza y su sabiduría para trabajar con esfuerzo y justicia.

Dan le dijo que sería un juez para su pueblo.

Gad, Asher y Naftalí, los bendijo con valentía, abundancia y belleza.

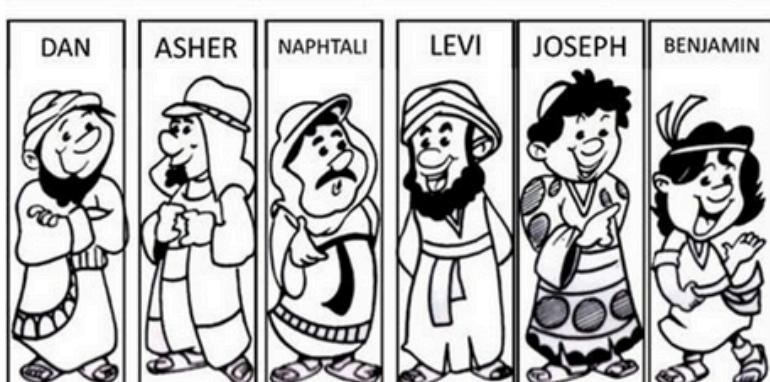
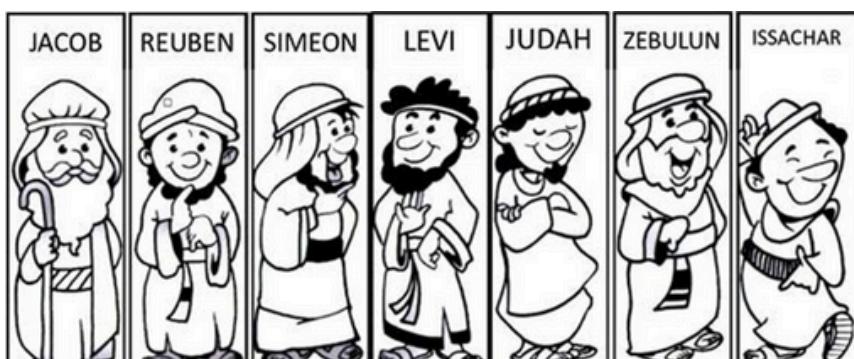
A Yosef, su hijo amado, le dio una bendición especial:

"Eres como un árbol fructífero junto a un manantial.

Tus ramas suben sobre el muro, y las bendiciones del cielo están sobre ti."

Y a Binyamín, el más joven, le habló de un lobo valiente que lucharía con fuerza.

Después de bendecir a todos sus hijos, Iaakov les pidió que lo enterraran en la cueva de Makhpelah, junto a Avraham e Itzjak.





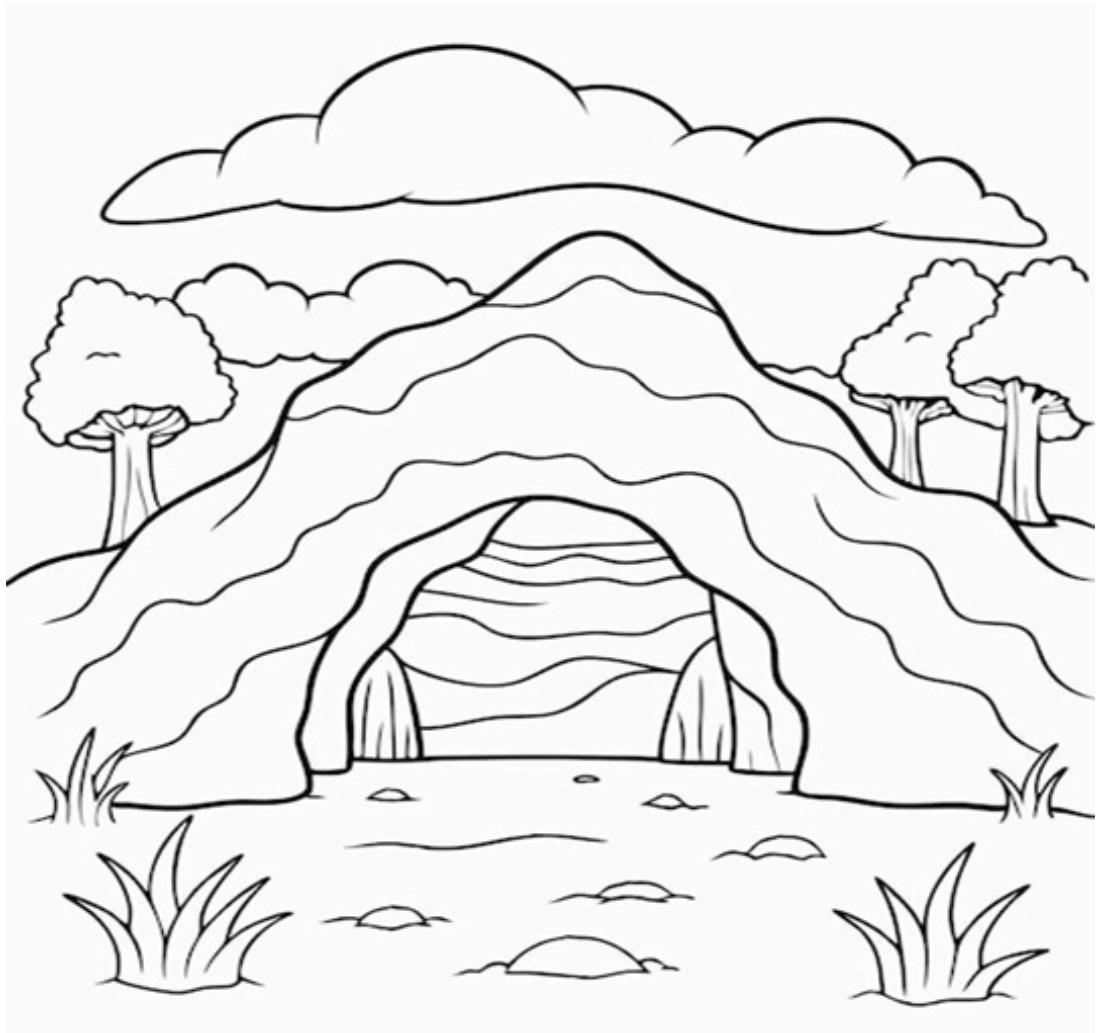
Parasha #12

Vaiejji



El fallecimiento y la sepultura de Iaakov y Iosef

Cuando Iaakov terminó sus instrucciones a sus hijos, metió los pies en la cama y, exhalando su último aliento, se reunió con su pueblo. Iosef lloró mucho y lo besó con amor. Iosef le habló a la corte del Paroh, para llevar el cuerpo de su padre a la tierra de Kenaan, tal como Iaakov lo había pedido antes de morir. El faraón permitió que Yosef fuera, y así Yosef viajó con todos sus hermanos, su familia y muchos hombres de Mitsráim. Era una gran caravana llena de respeto y amor. Cuando llegaron a Kenaán, enterraron a Iaakov en la cueva de Makhpelah, donde también descansaban Avraham e Itzjak. Después del entierro, los hermanos de Yosef tuvieron miedo. Pensaron: "Quizás ahora que papá murió, Iosef nos querrá castigar por lo que le hicimos." Entonces le enviaron un mensaje diciendo: "Antes de morir, nuestro padre pidió que te rogáramos que perdonas el mal que te hicimos." Yosef lloró al oír esto y les respondió: "No tengan miedo. ¿Acaso estoy yo en lugar de Elohim? Ustedes pensaron hacerme mal, pero Elohim transformó ese mal en bien, para salvar la vida de mucha gente." Les prometió cuidar de ellos y de sus familias, y los consoló con palabras llenas de amor. Iosef murió a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron y lo pusieron en un féretro en Mitsráim.



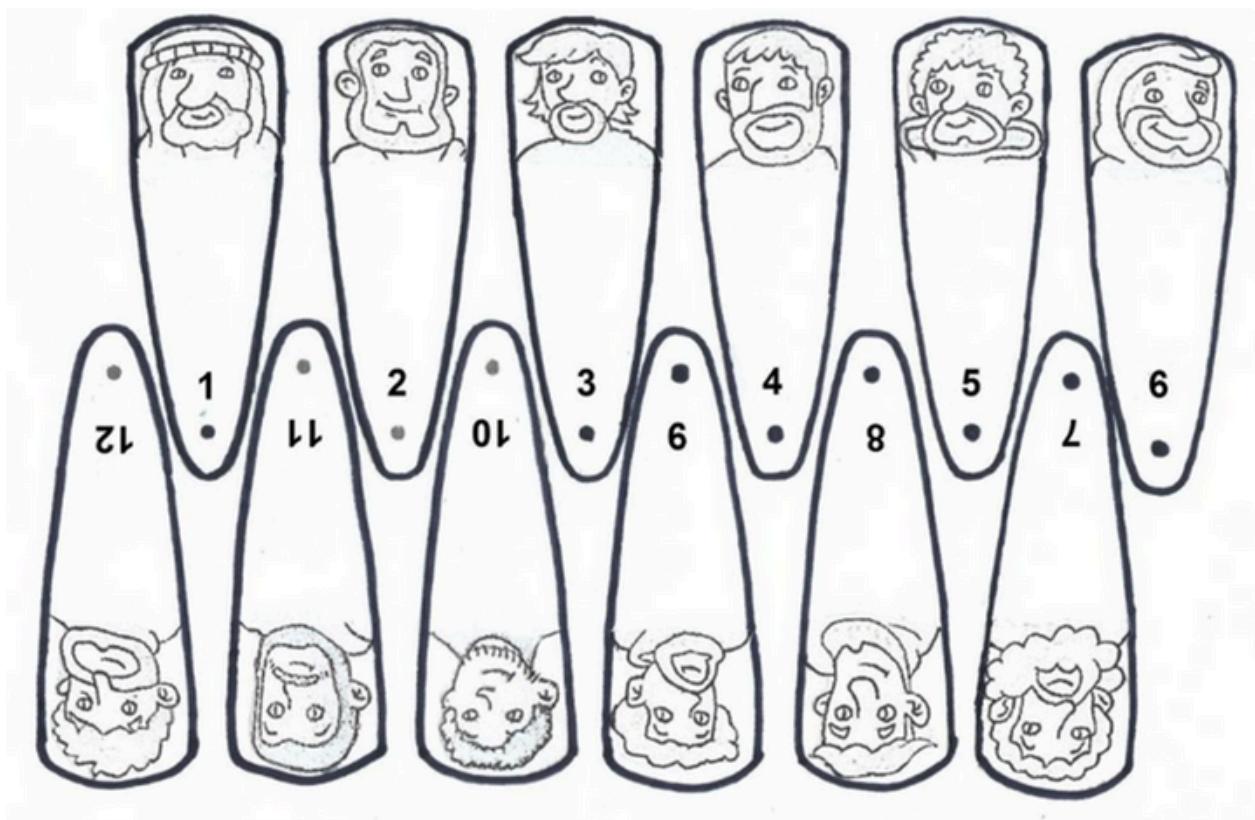


Parasha #12

VaieJi



Realiza la siguiente manualidad con la ayuda de tu
maestra





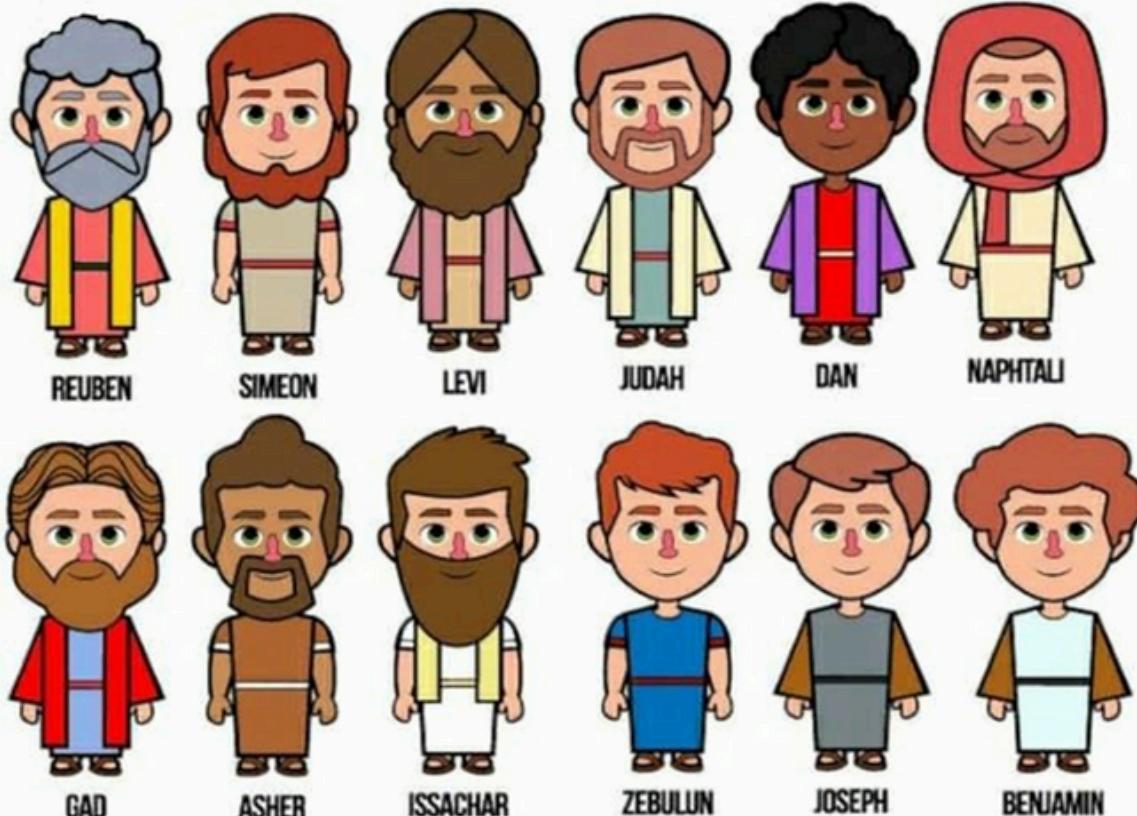
Parasha #12

VaieJi

וַיְהִי

Recorta la imagen de cada uno de los hijos de Iaakov y pégalos en un palo de helado.

Ejemplo





Parasha #12

Vaiejji

וַיְהִי

Doce tribus de

ISRAEL



Lee Números 1.

Encuentra y encierra en un círculo las siguientes palabras.

S	O	E	D	S	B	G	H	K	C	S	E	Y	S	Y
A	I	F	Y	S	R	I	Z	M	I	L	B	B	P	A
A	S	R	B	T	S	G	F	R	I	W	E	G	R	S
U	R	A	J	U	D	A	F	P	B	H	N	Y	S	H
M	U	Í	K	J	N	R	J	H	Q	M	J	C	R	E
C	B	N	M	D	U	A	T	C	A	X	A	X	I	R
V	É	Z	M	O	C	X	F	B	C	M	M	S	U	Z
L	N	S	J	G	K	L	S	T	Q	Q	Í	I	J	Y
K	R	G	X	F	A	Q	T	I	A	M	N	M	W	E
D	T	D	Y	K	U	E	P	Y	P	L	Y	E	Q	G
A	J	Z	A	B	U	L	Ó	N	W	O	Í	Ó	Z	T
J	N	M	K	H	D	V	E	N	T	Z	D	N	F	W
X	D	R	E	G	P	I	S	A	C	A	R	A	I	R
N	J	B	H	P	M	Q	G	J	H	T	P	V	N	Y
G	A	D	E	B	L	M	A	N	A	S	S	É	J	T

GAD

DAN

ISACAR

SIMEÓN

MANASSÉ

ASHER

EFRAÍN

ZABULÓN

RUBÉN

BENJAMÍN

JUDÁ

NAFTALI

Siempre cuando finalizamos un libro de la Torah nos decimos unos a otros la siguiente frase:

JAZAK, JAZAK, VENITJAZEK

¡Sé fuerte, sé fuerte, y nos fortaleceremos!